
LAS REVISTAS *TIERS MONDE* Y *THIRD WORLD QUARTERLY* Y LA PRESENCIA DE LAS CIENCIAS SOCIALES DEL TERCER MUNDO EN EL PRIMER MUNDO (1979-1983)

GERMÁN ALBURQUERQUE y DIEGO VILCHES

RESUMEN

Se estudia la presencia de científicos sociales del Tercer Mundo en las revistas *Tiers Monde de Paris* y *Third World Quarterly de Londres*. Considerando el periodo 1979-1983, se cuantifica el número de artículos escritos por autores provenientes de África, Asia y América Latina y el Caribe, entre otros indicadores. Se establece que ambas revistas proporcionaron un im-

portante espacio a la ciencia social periférica, lo que queda de manifiesto al compararlas con la revista estadounidense *Social Forces*. Se vinculan los resultados con la discusión acerca de la dependencia académica, sugiriendo que estas revistas estimularon, en vez de bloquear, la inclusión de científicos sociales del Tercer Mundo en el Primer Mundo.

Este artículo tiene como propósito mostrar cómo dos revistas del Primer Mundo, *Tiers Monde* (París) y *Third World Quarterly* (Londres), permitieron la visibilización de las ciencias sociales del Tercer Mundo en el campo académico del Primer Mundo. Con ese fin se ha realizado una medición cuantitativa de la participación de los científicos sociales de la Periferia en las revistas mencionadas, considerando los distintos roles que pudieron ocupar: autores de artículos, autores de libros reseñados, autores de reseñas, y autores citados o referenciados. Para dimensionar dicha presencia los resultados se contrastan con los de otra publicación del espacio central, *Social Forces*, de EEUU.

Los estudios bibliométricos aplicados a revistas han registrado en los últimos lustros una llamativa vitalidad

(Jiménez-Contreras, 1992; Gómez *et al.*, 1999; Luna-Morales *et al.*, 2007; Collazo-Reyes *et al.*, 2018), sobre todo por las posibilidades que otorgan índices de revistas tales como Web of Science (WoS, antes ISI) o Scopus, que ofrecen grandes cantidades de datos, en ocasiones difíciles de manejar. En esa línea se han sumado estudios sobre publicación de artículos que han logrado determinar los países y regiones con mayor o menor producción, lo cual ha posibilitado, desde los años ochenta, evidenciar numéricamente el amplio desequilibrio existente entre el polo conformado por las potencias académicas y el de los países subdesarrollados (Garfield, 1973; Blickenstaff y Moravcsik, 1982; Gaillard, 1985; Gibbs, 1995; Gingras y Mosbah-Natanson, 2010). Sin embargo, tales estudios pueden incurrir en generalizaciones que ocultan fenómenos particulares de honda significación.

Dentro de las limitaciones de los análisis a gran escala se cuenta en primer lugar el hecho que los índices más relevantes no consideran muchas revistas académicas que pueden detentar tanta o mayor calidad y prestigio que las incluidas pero que no cumplen determinados requisitos. Luego, se advierte que son las revistas del Centro (Estados Unidos y Europa Occidental) las que predominan en índices creados en esa misma región. En ese sentido, es natural que al considerarse miles de revistas del núcleo Estados Unidos-Europa Occidental el aporte de otras áreas sea minoritario.

El problema que interesa iluminar aquí tiene que ver justamente con el lugar que la ciencia social del Tercer Mundo ocupa a nivel global. Ya se ha establecido que el conocimiento científico general de esa parte del planeta es mínimo al compararse con el de las

PALABRAS CLAVE / Ciencias Sociales / Dependencia Académica / Revistas /

Recibido: 15/05/2018. Modificado: 04/02/2019. Aceptado: 06/02/2019.

Germán Alburquerque. Magíster en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Chile. Doctor en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile. Investigador, Universidad Bernardo O'Higgins. Dirección: Centro de Estudios Históricos, Universidad Bernardo O'Higgins. Calle Fábrica 1990, Santiago de Chile, código postal 8370846. e-mail: german.alburquerque@gmail.com

Diego Vilches. Magíster en Historia y estudiante del Doctorado en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile.

potencias académicas. Con las ciencias sociales en específico ocurre básicamente lo mismo, aun cuando el tema ha sido menos estudiado. Es en este panorama que queremos rescatar las revistas *Tiers Monde* (TM) y *Third World Quarterly* (TWQ) por haber brindado lugar a los científicos sociales de África, América Latina y el Caribe y Asia para que expusieran y divulgaran su trabajo y se dirigieran a sus pares del orbe desarrollado. ¿Significa esto que, al menos en estas revistas, la ciencia social del Tercer Mundo fue visible? ¿Era esto beneficio y deseable para la ciencia tercermundista y para los pueblos en desarrollo? Las distintas respuestas que pueden ensayarse remiten a la discusión sobre la dependencia académica y la internacionalización de la ciencia (Gareau, 1983; Beigel, 2012, 2013).

Tras la consagración de la Teoría de la Dependencia se empezó a hablar con frecuencia de su correlato en el mundo de la ciencia: la dependencia académica, que decretaba que los países subdesarrollados experimentaban en el ámbito científico el mismo estancamiento que en el ámbito económico y por similares razones (Gareau, 1983; Alatas, 2003; Keim, 2010; Beigel, 2012, 2013). Así, el progreso de la ciencia en los países en desarrollo dependía, a través de distintos mecanismos, de lo que sucedía en los centros de poder. Las potencias académicas, de acuerdo a esta interpretación, otorgaban financiamiento a ciertas actividades científicas, ofrecían becas para que profesionales tercermundistas se formaran en sus universidades, contrataban especialistas (fuga de cerebros), dictaban lo que se debía estudiar y a través de qué enfoques, etc., todo lo cual decidía el progreso o retroceso de la investigación. Incluso se planteó, ya para la situación particular de las ciencias sociales, una división mundial del trabajo, en donde los expertos del Centro elaboraban las teorías al tiempo que los de la Periferia (expresión que usamos como sinónimo de Tercer Mundo o de países subdesarrollados) levantaban los datos empíricos de los cuales se servían los primeros (Alatas, 2003).

El problema es que tal esquema, más allá de su pertinencia general, simplifica demasiado una realidad que a través de los años se ha manifestado heterogénea. Fijar una línea divisoria entre la ciencia de uno y otro sector del planeta esconde la complejidad de las relaciones que se han tejido entre ambas áreas. Porque es evidente que del diálogo entre científicos surge una natural colaboración y un aprendizaje recíproco. Como apunta Beigel (2012, 2013), la cien-

cia social nunca nace pura y la recepción de la alta teoría no es pasiva, sobre todo en medios como América Latina, donde ha existido una tradición académica suficiente como para impedir una adopción automática de la ciencia social hegemónica. Las regiones periféricas, según esta estudiosa argentina, gozan de mayor autonomía de la que se ha creído. La teoría de la dependencia académica, entonces, por una parte se ha relativizado, y por otra ha encarado lo que se conoce como internacionalización de la ciencia.

La tendencia al trabajo colaborativo entre científicos de distintos países y continentes es cada día más acentuada, algo que se ha facilitado por condiciones antes inexistentes, como la internet o el progreso de los medios de transporte; además, es relativamente sencillo calcular la dimensión de estas prácticas a través de los índices y buscadores masivos, desde Google Académico a WoS. La pregunta que se impone es si la internacionalización es positiva *per se* o bien si solo ayuda a perpetuar los esquemas históricos. Desde el pensamiento social latinoamericano más comprometido pueden adivinarse dos posturas al respecto.

El sociólogo colombiano Orlando Fals Borda (1973, 1980, 1990) fue un tan convencido defensor de la ciencia social elaborada en los países subdesarrollados que sugirió la aparición de un paradigma tercermundista enraizado en la riqueza generada por la práctica en terreno. Con optimismo señalaba, hacia 1980, que era la ciencia social tercermundista la que estaba dinamizando una anquilosada ciencia social del Primer Mundo (Albuquerque, 2013). Para él, en consecuencia, era posible el diálogo en el entendido que la fortaleza de la producción científica del Tercer Mundo no corría el riesgo de ser devorada por la del Primer Mundo.

Por otra parte, desde el decolonialismo se ha esgrimido un discurso radical que ha acusado a la ciencia o al saber occidental de ser cómplice de la explotación colonial y del imperialismo. Intelectuales como Walter Dignolo, Aníbal Quijano y Edgardo Lander han insistido en la necesidad de horadar la perniciosa sombra de la ciencia central sobre la cultura y la academia de los pueblos subdesarrollados (Lander, 2000). Uno de los más vigentes partícipes de esta corriente es el portugués Boaventura de Sousa Santos (2009, 2017), quien ha clamado por la formulación de una epistemología del Sur.

Estudiar la figuración de los científicos sociales del Tercer Mundo en dos revistas de Europa Occidental entre 1979 y 1983 pretende entonces aportar

a las discusiones recién expuestas. Sostenemos que estas revistas contribuyeron al desarrollo y a la visibilización de la ciencia social proveniente de los países subdesarrollados. Aunque es efectivo que la Teoría de la Dependencia se había instalado como una referencia ineludible, aún el desconocimiento sobre la producción intelectual tercermundista era y seguiría siendo profundo. Ahora bien, una mirada menos inocente señalaría que estos científicos sociales irrumpieron en revistas del Primer Mundo pero pagando un costo, el de poner en suspenso su identidad al asumir la lengua de los colonizadores, al trabajar, muchos de ellos, en instituciones del Centro, al escribir bajo los criterios, intereses y reglas de esas revistas, o simplemente al vivir allí. Y bien se sabe que el lugar de enunciación incide, al menos, en el discurso del emisor. Pero para zanjar una discusión así se requeriría un análisis mucho más fino y profundo que el que estamos proponiendo ya que, en base a una medición cuantitativa, solo pretendemos ponderar la presencia de los científicos sociales del Tercer Mundo en determinadas revistas del Primer Mundo.

Metodología

Las preguntas que motivan este trabajo son: ¿los científicos sociales del Tercer Mundo han tenido visibilidad en el Primer Mundo? ¿Fueron *Tiers Monde* y *Third World Quarterly* revistas que dieron espacio a tales investigadores? ¿En qué medida estas revistas marcaron una diferencia significativa respecto a otras publicaciones científicas del Centro? Al interior del Tercer Mundo, ¿qué continentes tuvieron mayor participación?

Al investigar la presencia de la ciencia social del Tercer Mundo en Occidente llamaron la atención dos publicaciones que hacían explícito su interés por el Tercer Mundo en su propia denominación. Entendimos que en el mero hecho de utilizar esa expresión se insinuaba una reivindicación del Tercer Mundo, porque si bien el concepto nació para designar una realidad geográfica, a poco andar fue elevado como enseñanza identitaria. Al margen de muchas revistas dedicadas a los estudios de área (africanos, asiáticos, latinoamericanos) se intuía que estas revistas habían dado un paso atrevido cuya consecuencia podía ser una profusa inclusión de científicos sociales oriundos del Tercer Mundo. Para homogeneizar la muestra nos circunscribimos a un periodo de cinco años (de 1979 a 1983), correspondientes a la primera etapa de *Third World Quarterly* (TWQ), pues *Tiers Monde* (TM) había nacido mucho tiempo antes, en 1960. La elección

de ese periodo obedece a tres motivos. En primer lugar, fueron esos cinco años cuando coincidieron las tres revistas analizadas; de haberse elegido un periodo anterior, TWQ habría quedado fuera del estudio. El límite de 1983 se estableció para acotar la muestra y hacerla manejable, ya que un periodo mayor habría impedido un análisis plenamente certero. En segundo lugar, la revista TWQ había publicado, hacia 1984, varios índices que daban cuenta de sus primeros cinco años de circulación; disponer de esos listados sistemáticos acerca de lo publicado por la revista facilitó notablemente la investigación. En tercer y último lugar, el periodo ofrecía una ventaja: la teoría de la dependencia se había consolidado hacia esos años, es decir que ya había superado el gran impacto inicial que causó y que podría haber distorsionado la imagen general.

¿Qué entendemos por cientista social del Tercer Mundo? El o la profesional de la sociología, la economía, la ciencia política, la antropología, etc., nacido(a) en un país de África, América Latina y el Caribe, o Asia (con la excepción de Japón, un país ya desarrollado hacia 1980). Hay casos de difícil clasificación, como Israel, China, Turquía o Sudáfrica. Se ha optado por incluirlos por cuanto se apartan de lo que hemos denominado Primer Mundo o Centro u Occidente, compuesto por Estados Unidos, Canadá y Europa Occidental, así como lo que se conoció como Segundo Mundo: la Unión Soviética y Europa Oriental.

Medimos la participación de los científicos sociales del Tercer Mundo de acuerdo a cuatro modalidades: artículos escritos por al menos un autor del Tercer Mundo; libros de al menos un autor del Tercer Mundo que hayan sido objeto de reseña; reseñas escritas por un autor del Tercer Mundo; y artículos o libros escritos por al menos un autor tercermundista que sea citado o listado (referenciado) en la bibliografía. Para esta última figura, y dada la gran cantidad de datos que la contabilidad de referencias comporta, hemos optado por hacer una selección de veinte artículos por cada revista, discerniendo aquéllos con un enfoque más teórico y general.

No ha sido fácil identificar la nacionalidad de cada autor. Nos hemos guiado fundamentalmente por los datos entregados por las propias revistas, y se ha recurrido, cuando ha sido necesario, a búsquedas individuales paralelas en internet para conocer o confirmar cada nacionalidad. Se ha presumido una nacionalidad o al menos la pertenencia a un continente cuando no se ha podido identificar por completo a un autor, y se ha descontado a aquellos imposibles de

clasificar. En los tiempos actuales las grandes indexaciones como WoS facilitan esta labor al entregar una dirección para cada autor, aunque ello supone una dosis de distorsión pues se indica el país donde el investigador reside pero no su nacionalidad.

Una vez obtenidos los datos, ¿cómo fijar la excepcionalidad de ambas revistas? Porque bien podría tratarse de una tendencia general la de incluir autores procedentes del orbe subdesarrollado, en cuyo caso TWQ y TM no tendrían nada de especial. Junto con recurrir al estudio bibliométrico de largo alcance temporal y restringido a las ciencias sociales aportado por Mosbah-Natanson y Gingras (2013), buscamos una tercera revista que nos permitiera visualizar lo que estaba ocurriendo con las ciencias sociales del Primer Mundo a nivel general y no acotado a regiones geográficas. Esta revista debía cumplir los siguientes requisitos: poseer prestigio, exhibir una trayectoria larga, manejar un enfoque disciplinario amplio, y ser accesible en línea. La elegida fue *Social Forces* (SF), asociada al Departamento de Sociología de la University of North Carolina at Chapel Hill, de Estados Unidos.

Resultados

Tiers Monde

Esta revista parisina nunca fue indexada en WoS, por lo cual ha quedado al margen de muchos estudios. Por su nombre y por su trayectoria se ha hecho merecedora de nuestro interés. Fundada en 1960, es el órgano de expresión del IEDES, Institut d'Études du Développement Économique et Social, una institución localizada en el Centro y especializada en la Periferia. En sus páginas tuvieron cabida científicos sociales de los países subdesarrollados que trabajaban en el IEDES (incluidos latinoamericanos en la diáspora por motivos políticos) además de colaboradores externos. La revista ha sido estudiada en sus propias páginas por Caire (1997, 2007), quien haciendo un balance de su trayectoria ofreció un recuento de los autores que han escrito allí según el continente de procedencia, concluyendo que entre 1985 y 1992 los autores de los 'países subdesarrollados' alcanzaron el 20%. También Albuquerque (2016) se abocó a la presencia de autores latinoamericanos en específico, en un arco temporal mayor (1960-2010).

Entre 1979 y 1983 se publicaron 331 artículos en TM, de los cuales 92 contaron con al menos un autor originario del Tercer Mundo, lo que re-

presenta un 27,8%. Dentro de ellos predominan (Figura 1) los autores africanos, entre los cuales, a su vez, priman los autores árabes del norte de África. Les siguen los latinoamericanos.

Para los científicos sociales tercermundistas otra forma de figurar en la revista fue a través de los libros reseñados. En el periodo señalado se publicaron 339 reseñas; entre ellas, 61 versaron sobre libros de al menos un autor tercermundista, es decir, un 18%. De esta manera se puede calibrar el interés que existía por la producción de las ciencias sociales de esa parte del mundo. Llama la atención que pese al origen latinoamericano de la Teoría de la Dependencia que ya hacia fines de la década del setenta estaba consagrada, los libros con autores de América Latina y el Caribe reseñados asciendan solo al 1,4% del total.

En cuanto a los autores de reseñas, 60 de las 339 reseñas fueron redactadas por autores del Tercer Mundo, lo que equivale a un 17,7%. Cabe aclarar que no se observa una relación entre autores de reseña tercermundistas con libros reseñados de tercermundistas: los científicos sociales del Tercer Mundo no tienden a reseñar libros de sus 'coterráneos'.

El análisis de las referencias o autores citados permite acercarse al grado de influencia que las ciencias sociales del Tercer Mundo ejercían en el periodo recortado: a mayor cantidad de referencias, mayor influencia. No obstante, dilucidar la real influencia, incluyendo autores y escuelas principales, requeriría de un examen cualitativo que escapa a las dimensiones de este trabajo, por ende lo presentado aquí es solo una aproximación. Se contabilizó un total de 481 referencias en los veinte artículos seleccionados. Un 28% de ellas pertenecen a autores del Tercer Mundo. Del total de estas referencias un 62% corresponde a América Latina y el Caribe; le siguen África y, muy atrás, Asia (Figura 1).

Los resultados que arroja *Tiers Monde* indican que poco más de uno de cada cuatro artículos fueron firmados por al menos un autor del orbe subdesarrollado, una proporción a todas

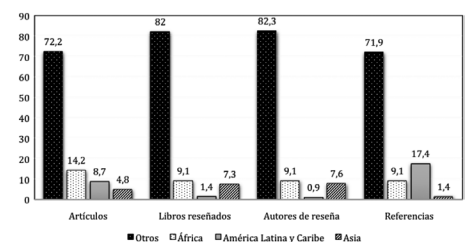


Figura 1. *Tiers Monde*.

luces importante. También es llamativo el porcentaje de referencias asociadas a América Latina y el Caribe, que a su vez contrasta con la poca visibilidad de los libros latinoamericanos en la sección reseñas. Este indicador sí estaría reflejando la estatura que la Teoría de la Dependencia le deparó a las ciencias sociales del continente.

Third World Quarterly

La revista inglesa nació al alero de la Third World Foundation con la declarada misión de dedicar su atención al Tercer Mundo, convirtiéndose además en la vía de expresión de profesionales provenientes de la Periferia que colaboraban en esa institución. Como ya explicó Devés-Valdés (2008), TWQ fue un eficaz estímulo para el diálogo entre las ciencias sociales de los continentes tercermundistas. Solo en el quinquenio aquí analizado publicaron en ella intelectuales y políticos de la talla de Samir Amin, Padma Desai, Luis Echeverría, Nurul Islam, W.A. Lewis, Michael Manley, Ali Mazrui, Julius Nyerere, Raúl Prebisch, Shridath Ramphal y Amartya Sen.

De los 160 artículos aparecidos en la revista durante ese quinquenio, más de la mitad (81), contaron con la firma de un autor del Tercer Mundo. Fueron profesionales de Asia quienes dominaron esta sección, con 47 artículos, la mayoría de ellos procedentes de la India, con buena asistencia de Pakistán y de países árabes. A continuación asoman autores de África, con 24, y con apenas 10 artículos los de América Latina y el Caribe (Figura 2).

En TWQ aparecieron 618 reseñas, de las cuales 171 comentaban libros de autores periféricos, lo que representa un 27,6%. Otra vez el continente dominante fue Asia, con más de la mitad de las reseñas, seguido por África y América Latina y el Caribe. Al igual que en TM, no se observa que autores de reseñas del Tercer Mundo privilegien comentar libros tercermundistas (solo 43 libros fueron reseñados por otros periféricos).

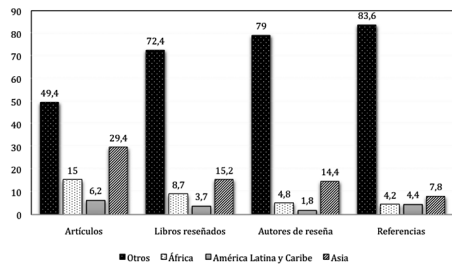


Figura 2. *Third World Quarterly*

Entre los autores de reseñas la investigación arrojó que una de cada cinco fue escrita por tercermundistas, replicando la distribución señalada en los indicadores anteriores, aun cuando la distancia entre Asia y el resto fue más amplia.

En el plano de las referencias se advierte un notorio descenso de la presencia tercermundista, pues solo alcanza el 16%, un porcentaje muy menor en relación al número de artículos. Autores asiáticos fueron nuevamente los más citados, pero luego América Latina y el Caribe y África aparecen empatados, lo que indicaría que las ciencias sociales latinoamericanas constituían un referente general y no limitado a otros autores latinoamericanos. Esto se hace más llamativo si consideramos la barrera idiomática, pues era más difícil que las ciencias sociales en español fueran conocidas por académicos de otras lenguas.

Los resultados revelan que los colaboradores del Tercer Mundo encontraron en TWQ un nicho donde publicar, alcanzando la misma proporción que los del resto del planeta. Pero al mismo tiempo el nivel de influencia de la Periferia asoma con un perfil bajo, pues los libros reseñados y las referencias a autores procedentes de esa área oscilan entre 21 y 27%. Ello indica que los autores del Tercer Mundo continuaban utilizando como referentes a las ciencias sociales de los países centrales, confirmando aquello de la división global del trabajo. Es también significativo el estatus que empezaban a ocupar los profesionales de la India, reflejando la influencia de lo que se conoce como estudios subalternos y de figuras como Ranajit Guha, Gayatri Spivak, Dipesh Chakravarty y Homi Bhabha. Las relaciones estrechas entre el Reino Unido y la India de algún modo pavimentaron el camino a las ciencias sociales de ese país.

Social Forces

Con sede en Carolina del Norte, EEUU, *Social Forces* (1922) ostenta una larga y prestigiosa trayectoria en las ciencias sociales tanto de los Estados Unidos como del Primer Mundo en general (actualmente es publicada por la Oxford University Press). ¿Tuvieron cabida las ciencias sociales del Tercer Mundo en sus páginas en el quinquenio estudiado? Muy poca en comparación con TWQ y TM.

Se contabilizaron 335 artículos, de los cuales 16 contaron con un autor tercermundista, o sea un 4,7%. Tal como en las anteriores publicaciones, prevalecen los asiáticos, asomando luego y en similar cantidad africanos y latinoamericanos (Figura 3).

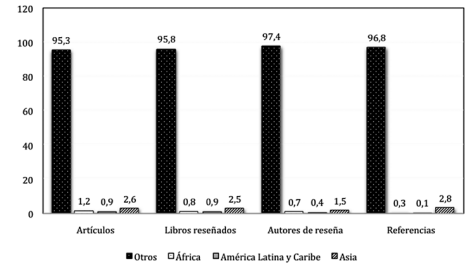


Figura 3. *Social Forces*.

Entre las 524 reseñas de la revista solo 22 (4,1%) trataron de libros con un autor periférico, si bien se aprecia mayor diversidad entre los autores, donde predominan, una vez más, los asiáticos, con notable concurrencia india. Por otra parte, un total de 14 autores del Tercer Mundo se inscriben con reseñas, lo que equivale a un 2,6%.

En el ámbito de las referencias, de las 677 computadas apenas 22 corresponden a autores del Tercer Mundo; entre ellas 17 remiten a textos de israelíes. Las ciencias sociales del Tercer Mundo tuvieron, en consecuencia, una influencia prácticamente nula en *Social Forces*, concitando escaso interés si consideramos también el indicador de obras reseñadas ya consignado.

Discusión

Los resultados expresan que tanto *Tiers Monde* como *Third World Quarterly* incorporaron a su cuadro de colaboradores un alto número de científicas sociales oriundas del Tercer Mundo, aunque la segunda de ellas con mucha mayor intensidad pues más de la mitad de sus artículos contaron con una firma periférica. La diferencia con la revista francesa podría deberse, entre otras cosas, al hecho de que el francés era menos dominado en el Tercer Mundo que el inglés. Esa lógica operaría en la pronunciada figuración en TM de científicos de ex colonias galas como Argelia y Vietnam; asimismo, la gran aparición de indios y paquistaníes en TWQ obedece de alguna manera a la comunidad lingüística. En relación a los continentes dominantes, la supremacía asiática es pronunciada en TWQ, en buena medida por la productividad del núcleo India-Paquistán; sin embargo, debe hacerse una observación en el caso de TM donde, si bien África toma la delantera, si se discerniera por área cultural la mayoría correspondería a los países árabes del norte de África y del Medio Oriente. Es esta región, conocida como MENA por sus siglas en inglés, la que concentra el mayor caudal de colaboraciones. Aunque menor, se expresa en

TM la ciencia social latinoamericana, favorecida por la afinidad cultural histórica entre ese continente y Francia y por ser el país galo hijo de exiliados políticos del Cono Sur.

La comparación con la revista estadounidense *Social Forces* (SF) permite ponderar el espacio que las dos anteriores brindaron a las ciencias sociales periféricas: en TM los científicos sociales del Tercer Mundo publicaron casi seis veces más que en SF; en TWQ, diez veces más. Podría argüirse que la relación entre Estados Unidos y el Tercer Mundo era más lejana que la sostenida por el oeste de Europa al no "contar" con un conjunto de excolonias, pero sabemos que, como contrapartida, Norteamérica ha sido un polo que por tradición ha atraído a los científicos del orbe (y no solo a científicos), además de ejercer alta influencia en América Latina y de tejer estrechos lazos con países como Israel y otros del Medio Oriente. Por lo tanto, la ausencia del Tercer Mundo en SF respondería, simplemente, a las dificultades históricas que las ciencias sociales de esa región han enfrentado para difundirse y entrar en la academia del Primer Mundo, y a las limitaciones propias de disciplinas que han tenido un desarrollo precario. Por lo demás, si seguimos los criterios de la división internacional del trabajo en las ciencias sociales, SF, por tener un perfil más general y disciplinario, poco interés pudo tener en las investigaciones de acento empírico que los periféricos llevaban a cabo.

Tomando como parámetro el trabajo de Mosbah-Natanson y Gingras (2013), quienes han determinado cómo se distribuyen planetariamente los artículos incluidos en el *Social Science Citation Index* de ISI-WoS para el periodo 1980-2009. Entre 1980 y 1989 (es decir, coincidiendo cuatro años con nuestra muestra) un total de 8,9% fue asignado al Tercer Mundo, con un 6,2% para Asia, 1,5% para África y 1,2% para América Latina y el Caribe. Lideran el conteo Norteamérica, con un 62,4% y Europa, con 27%. Saltando al decenio 2000-2009, la cifra sube a 14,2% para el Tercer Mundo, con un 10,1% para Asia, 1,9% para África, y 2,2% para América Latina. Norteamérica baja al 49% y Europa sube al 40,1% (Mosbah-Natanson y Gingras, 2013; el total de los continentes suma más de 100% ya que los artículos pueden vincularse a más de una de esas unidades geográficas). Recordemos que estos últimos autores trabajan con todas las revistas que componen el índice, incluyendo las de la Periferia; por tanto, estas cifras no dimensionan la participación de los científicos sociales del Tercer Mundo en

publicaciones del Primer Mundo, sino la cantidad de ciencia social producida en el Tercer Mundo que figura en aquella base de datos.

En lo que concierne a artículos, en consecuencia, los datos anteriores magnifican la apertura de TWQ y TM a los intelectuales de los países subdesarrollados.

Los libros de científicos sociales del Tercer Mundo concitaron un interés limitado en TWQ, importante en TM y mínimo en SF, según se desprende de la estadística obtenida de la sección de reseñas (*book review* o *compte-rendu*). Los libros latinoamericanos alcanzan bajos guarismos, lo que puede asociarse con la barrera idiomática impuesta por el español. De cualquier forma, este indicador refleja que el nivel de impacto de la ciencia social del Tercer Mundo, por lo menos en el campo de los libros impresos, fue acotado.

En cuanto a los autores de reseñas, el número de tercermundistas descende; en TWQ, del 50% de autores de artículos se pasa al 21% de autores de reseñas, lo que repercute en la cantidad de libros reseñados si asumimos como más natural que un autor tercermundista reseñe la obra de otro de su misma condición, algo que, según consignamos, tampoco pudo comprobarse.

En lo concerniente a citas y referencias se establece que la influencia tercermundista es escuálida. Ello resalta en TWQ, donde las referencias alcanzan el 16% al tiempo que la mitad de los artículos pertenecían a profesionales periféricos. En TM la relación es directamente proporcional. Y en SF lo mismo; mínima cantidad de articulistas y mínima cantidad de referencias. Salvo en el caso de la publicación francesa, los datos parecen confirmar la división global del trabajo de la que se ha hablado, en el sentido de que la ciencia social del Centro elabora la teoría, y el resto del universo académico la apropia. Reiteramos, por otra parte, el interesante dato de las referencias latinoamericanas en TM, que llegan al 17,5% (vs un 8,7% de artículos), marcando su influencia en África y Asia y en la propia Francia.

En síntesis, el estudio ha revelado que las revistas TWQ y TM abrieron la puerta a los científicos sociales del Tercer Mundo a un nivel elevado. A esta valoración se llega mediante la comparación con otra publicación del *establishment* académico del Primer Mundo (*Social Forces*) y con los datos generales de la producción científica de la Periferia a escala global. Ello en un momento (el periodo 1979-1983) en que estas disciplinas se situaban en una posición des-

medrada a causa de las condiciones de dependencia académica en que estaban sumidas. También hemos aseverado, a partir de lo descubierto en esas revistas, que ello no significó un aumento equivalente en el grado de influencia, sobre todo teórica, de la ciencia social tercermundista (Figura 4).

Conclusiones

Existen dos formas posibles y en principio antagónicas de comprender los resultados obtenidos. La primera se deriva del objetivo general del artículo, cual es destacar dos revistas europeas a raíz del espacio que brindaron a las ciencias sociales del Tercer Mundo. Según esta interpretación la ciencia social periférica se insertaría en el Primer Mundo académico a través de las publicaciones británica y francesa examinadas. A la labor que *Tiers Monde* venía desplegando hacia ya casi dos décadas se sumó la de *Third World Quarterly* en 1979. Para los cinco años siguientes hemos determinado que una gran proporción de los materiales de las revistas tuvieron como autores a profesionales del Tercer Mundo, los cuales pudieron divulgar sus investigaciones y enfoques a un público amplio, así como conocer la producción de los otros continentes periféricos y descubrir problemáticas comunes. Esto desmentiría el acento denunciativo de la dependencia académica, ya que, en vez de bloquear el acceso del Tercer Mundo a la primera fila de la ciencia social, revistas e instituciones del Centro estimularon su inclusión. Devés-Valdés (2008), aludiendo tanto a la Third World Foundation como al Institut for Development Studies y preocupado por la circulación de la elaboración científica de la Periferia, expresa que "fueron precisamente las máquinas de los imperios, sus instituciones y canales, aquellos que más contribuyeron a esta circulación y de no ser por tales máquinas la circulación habría sido menos fluida aún" (Devés-Valdés, 2008: 105). Hasta el día de hoy los estudios acerca del lugar de la ciencia de los países en desarrollo en el campo mundial han

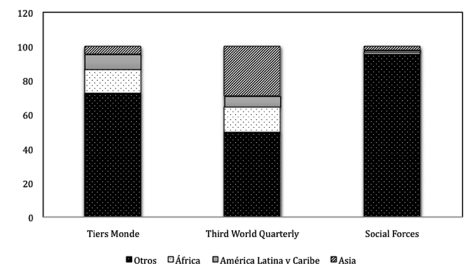


Figura 4: Artículos TM-TWQ-SF

mostrado una brecha importante que años de esfuerzo solo han mitigado en un rango menor al deseado. Lo de TM y TWQ fue quizá un punto de partida en una carrera que aún está por correrse.

La segunda interpretación es más escéptica y relativiza la naturaleza de la 'inserción' o integración de los científicos sociales del Tercer Mundo en el orbe desarrollado, cuestionando la propia pertenencia a la Periferia de estos profesionales, porque, ¿son en verdad tercermundistas quienes trabajan y residen en el Centro?, ¿lo son quienes han hecho sus estudios de posgrado allí? Se podría refutar, por tanto, que en esos casos los científicos sociales han abandonado su condición tercermundista pues ya operan con las categorías y teorías del Primer Mundo, en parte porque las han internalizado y en parte por la necesidad de legitimarse. Es significativo, en este sentido, el hecho de publicar en el idioma de la revista, no tanto en el caso de TWQ, donde el inglés es también la lengua de muchos de los autores, en especial aquellos de la India, pero sí en el de TM y en particular lo concerniente a los profesionales latinoamericanos que deben escribir en una lengua ajena (y colonizadora) como es el francés. Desde un punto de vista similar, quizá sea SF la que más información nos da, porque al permanecer impermeable a la ciencia social del Tercer Mundo nos sugiere que ésta no era lo suficientemente elaborada como para ingresar a sus páginas; 'delegaría' así la función de incluir a la Periferia en revistas regionales como TWQ y TM. Sería en definitiva el sistema académico del Centro el que reservaría las revistas teóricas de elite a los científicos del Primer Mundo, dejándole a los tercermundistas determinadas publicaciones focalizadas.

Creemos que ambas lecturas son válidas y que incluso son complementarias. Es innegable que la ciencia social del Tercer Mundo encontró una plataforma de expresión en estas revistas, pero también tiene asidero afirmar que el mero hecho de publicar en revistas del Centro y seguir sus reglas implicaba adherir de alguna forma a las disciplinas ya establecidas e institucionalizadas por el Primer Mundo.

Este trabajo no pretende cubrir todas las preguntas que se desprenden de los resultados obtenidos sino abrir líneas de análisis que complementen y profundicen el estudio de la ciencia social periférica. Sería interesante seguir la

huella de revistas como *Social Forces* para descubrir si en algún momento el porcentaje de colaboraciones originadas en el Tercer Mundo alcanzó valores semejantes a los exhibidos por *Tiers Monde*; o descubrir si en TM o TWQ se elevó el interés y la influencia de las investigaciones de los científicos sociales periféricos; o indagar en estas y en otras revistas de qué modo los científicos sociales tercermundistas tejen e incrementan vínculos entre sí y con sus pares del Centro. Más en general, podría ampliarse el número de revistas estudiadas, así como la extensión del periodo. Lo expuesto aquí es solo una radiografía a tres revistas en un lapso acotado.

Nos asiste la convicción de que la ciencia social de los países periféricos tiene mucho que aportar al progreso del conocimiento universal y que para ello la comunicación y el intercambio son decisivos. No obstante, para un desarrollo armónico de dichas relaciones es imperioso uniformar los medios y posibilidades de las distintas regiones, al igual que diversificar los instrumentos de medición de la ciencia global, y así liberarse de la tiranía de los índices hegemónicos actuales.

AGRADECIMIENTOS

Este artículo es producto del Proyecto FONDECYT de Postdoctorado N° 3110156.

REFERENCIAS

- Alatas SF (2003). Academic dependency and the global division of labour in the social sciences. *Curr. Sociol.* 51: 599-613.
- Albuquerque G (2013) El tercermundismo como paradigma científico en América Latina: el pensamiento de Orlando Fals Borda. *Univsum* 28: 209-237.
- Albuquerque G (2016) Les scientifiques sociaux latino-américains dans la revue *Tiers Monde de Paris* (1960-2010). Un cas de circulation internationale de la connaissance. *Cah. Sens Public* 19/20: 242-256.
- Beigel F (2012) David y Goliath. El sistema académico mundial y las perspectivas del conocimiento producido en la periferia. *Pensam. Univ.* 15: 1-18.
- Beigel F (2013) Centros y periferias en la circulación internacional del conocimiento. *Nueva Sociedad* 245: 110-123.
- Blickenstaff J, Moravesik MJ (1982) Scientific output in the third world. *Scientometrics* 4: 135-169.
- Caire G (1997) Combat pour une idée: quatre décennies de production scientifique sur le développement à la Revue *Tiers Monde*. *Tiers Monde* 150: 247-275.

- Caire G (2007) L'IEDES a 50 ans des travaux et des jours d'un vert quinquagénaire. *Tiers Monde* 191: 661-697.
- Collyer F (2014) Sociology, sociologists and core-periphery reflections. *J. Sociol.* 50: 252-268.
- Devés-Valdés E (2008) La circulación de las ideas económico-sociales de Latinoamérica y el Caribe, en Asia y África. ¿Cómo llegaron y cómo se diseminaron? (1965-1985). *Univsum* 23: 86-111.
- Fals Borda O (1973) *Ciencia Propia y Colonialismo Intelectual*. Nuestro Tiempo. México. 149 pp.
- Fals Borda O (1980) Una perspectiva para las ciencias sociales del Tercer Mundo. *Comercio Exterior* 30: 671-674.
- Fals Borda O (1990) El Tercer Mundo y la reorientación de las ciencias contemporáneas. *Nueva Sociedad* 107: 83-91.
- Gaillard J (1985) La science du tiers monde est-elle visible? *La Recherche* 20(210): 636-640.
- Gareau FH (1983) La versión multinacional de las ciencias sociales. *Rev. Int. Cs Soc.* 96: 409-420.
- Garfield E (1983) Mapping science in the Third World. *Sci. Publ. Policy* (Jun): 112-127.
- Gibbs WW (1995) Lost science in the Third World. *Sci. Amer.* 273(2): 92-99.
- Gingras Y, Mosbah-Natanson S (2010) ¿Dónde se producen las ciencias sociales? En *World Social Science Report*. UNESCO. París, Francia. pp. 153-158.
- Gomez I, Sancho R, Moreno L, Fernández M (1999) Influence of Latin American journals coverage by international databases. *Scientometrics* 46(3): 443-456.
- Jiménez-Contreras E (1992) Las revistas científicas: el centro y la periferia. *Rev. Esp. Docum. Cient.* 15: 174-182.
- Keim W (2010) Pour un modèle centre-périphérie dans les sciences sociales. Aspects problématiques des relations internationales en sciences sociales. *Rev. d'Anthropol. Connaiss.* 4: 570-598.
- Lander E (2000) Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En Lander E (Ed.) *La Colonialidad del Saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales*. Perspectivas Latinoamericanas. CLACSO. Buenos Aires. pp. 4-23.
- Luna-Morales M, Collazo-Reyes F (2007) Análisis histórico bibliométrico de las revistas latinoamericanas y caribeñas en los índices de la ciencia internacional: 1961-2005. *Rev. Esp. Docum. Cient.* 30: 523-543.
- Mosbah-Natanson S, Gingras Y (2013) The globalization of social sciences? Evidence from a quantitative analysis of 30 years of production, collaboration and citations in the social sciences (1980-2009). *Curr. Sociol.* 62: 626-646.
- Santos BS (2009) *Una Epistemología del Sur: La Reinención del Conocimiento y la Emancipación Social*. Siglo XXI-CLACSO. México. 368 pp.
- Santos BS (2017) Más allá de la imaginación política y de la teoría crítica eurocéntricas. *Rev. Crit. Cs. Soc.* 114: 75-116.

THE JOURNALS *TIERS MONDE* AND *THIRD WORLD QUARTERLY* AND THE PRESENCE OF THIRD WORLD SOCIAL SCIENCE IN THE FIRST WORLD (1979-1983)

Germán Alburquerque and Diego Vilches

SUMMARY

The presence of Third World social scientists in the journals Tiers Monde in Paris and Third World Quarterly in London is studied. Considering the period 1979-1983, the number of articles written by authors from Africa, Asia and Latin America and the Caribbean, among other indicators, is quantified. It is established that both journals provided an

important space for peripheral social science, which is evident when compared with the US journal Social Forces. The results are linked to the discussion about academic dependency, suggesting that these journals stimulated, and did not block, the inclusion of Third World social scientists into the First World.

AS REVISTAS *TIERS MONDE* E *THIRD WORLD QUARTERLY* E A PRESENÇA DAS CIÊNCIAS SOCIAIS DO TERCEIRO MUNDO NO PRIMEIRO MUNDO (1979-1983)

Germán Alburquerque e Diego Vilches

RESUMO

A presença de cientistas sociais do Terceiro Mundo é estudada nas revistas Tiers Monde em Paris e Third World Quarterly em Londres. Considerando o período de 1979-1983, o número de artigos escritos por autores da África, Ásia e América Latina e Caribe, entre outros indicadores, é quantificado. Estabelece-se que ambas as revistas forneceram um espaço impor-

tante para a ciência social periférica, o que é evidente quando comparado com a revista norte-americana Social Forces. Os resultados estão ligados à discussão sobre dependência acadêmica, sugerindo que esses periódicos estimularam, em vez de bloquear, a inclusão de cientistas sociais do Terceiro Mundo no Primeiro Mundo.